

Olimpiadas Escolares

Jean Pierre Wyssenbach

ANTECEDENTES

El Ministerio de Educación manda que los alumnos de todas las escuelas reciban por lo menos dos horas semanales de educación física. Sabe perfectamente que en la mitad de las escuelas de barrio esta norma no se cumple por falta de profesores de educación física, de canchas deportivas y de material deportivo. Pero no hace nada por remediarlo. En algunas escuelas municipales mandaban un autobús que buscara a los alumnos y los llevara a instalaciones deportivas para recibir su educación física. Pero parece que ya se cansaron de hacerlo. Una discriminación más contra los pobres.

El grupo Utopía (cfr. SIC 463, marzo 1984, pgs. 110-111), unos cuarenta jóvenes de La Vega lleva más de siete años dando deporte a los alumnos de quinto y sexto grado, primero de una escuela y ahora de seis escuelas de La Vega.

Para estimular su superación deportiva, organizamos dos veces al año un campeonato de vólibol entre las seis escuelas. Y para subrayar que su obligación más importante es la de estudiar, organizamos simultáneamente un campeonato de matemática y castellano. Lo llamamos el "Día de la escuela" (SIC 447, jul-ago 82,311).

Los alumnos disfrutaban con el Día de la Escuela. Pero los resultados académicos son desalentadores. Nos revelan que la gran mayoría de los alumnos de La Vega experimentarán dificultades casi insuperables desde su séptimo año. Si en la educación básica venezolana sólo la tercera parte prosiguen regularmente en el sistema y las dos terceras partes repiten o desertan dentro de este nivel, pensamos que la situación de nuestros estudiantes es todavía más difícil. ¿Qué hacer para ayudarlos?

Quisimos estimularlos ampliando los campeonatos que organizamos entre seis escuelas a todas las escuelas de La Vega, que son 21. Nos planteamos la idea hace dos años y medio. Y en este año de las Olimpiadas de Seúl hemos organizado las primeras Olim-

piadas escolares de matemáticas y castellano de La Vega.

PREPARACION

Organizamos dentro del grupo una comisión para elaborar e implementar el plan. En los días de la escuela corregimos todas las pruebas y tomamos en cuenta las 10 mejores de cada escuela. Pero el elevado número de posibles participantes ahora hacía imposible ese método de corrección. Como en séptimo año algunos profesores de castellano bajan un punto por cada falta de ortografía decidimos que clasificarían únicamente los dictados de cien palabras que tuvieran diez errores ortográficos o menos. Y sobre diez operaciones matemáticas clasificarían sólo las pruebas con tres errores o menos. Entregaríamos un trofeo a la escuela con un porcentaje más elevado de pruebas clasificadas sobre el total de su matrícula en quinto y sexto grado.

El primer paso fue visitar las 21 escuelas, proponiendo el plan a los directores y averiguando la matrícula por salones y años. Los directores aprobaron la idea, y algunos la apoyaron con entusiasmo y nos felicitaron.

El segundo paso fue visitar los casi cien salones de quinto y sexto grado, para hacer la invitación a todos los alumnos directamente. Y para animarlos a que, así como uno se entrena para una competencia deportiva, también ellos se prepararan a las competencias de matemáticas y castellano que íbamos a realizar el sábado 28 de mayo, de 8 a 9 de la mañana, en una escuela determinada. Pedimos a todos los alumnos que trajeran un lápiz y tres hojas para presentar las pruebas. Hablamos con los conductores de carritos y jeeps de La Vega, para que ese sábado sólo les cobraran el pasaje estudiantil a los estudiantes uniformados. Los directivos se prometieron una colaboración, que luego varios choferes no cumplieron.

En nuestra visita a Cenamec, la profesora Margot de Moreno nos atendió con mucho interés y nos facilitó materiales de trabajo muy valiosos.

DESARROLLO

La respuesta de los alumnos fue entusiasta. Vinieron 651. Varios de ellos venían de tan lejos que tuvieron que pagar pasaje para llegar. En alguna escuela directores y maestros les dieron clases extra, les prepararon guías de trabajo, y los animaron a participar. En otras les prohibieron asistir a algunos alumnos, para que no dejaran mal paradas a la escuela. La mayoría de alumnos y maestros no conocía al grupo Utopía. Por eso nos entusiasmó su respuesta tan positiva.

Un director nos ofreció su escuela para realizar las pruebas. Pero se presentaron emergencias y a las 8 de la mañana no estaban ni el director de la escuela, ni el vigilante diurno, ni ningún encargado de las llaves de las aulas. Contamos esto para prever esas emergencias cuando se planifique la actividad.

Afortunadamente, tres directores presentes pusieron inmediatamente sus escuelas a la orden para las pruebas. Unos 500 alumnos la presentaron en la escuela de las Hermanas Vicentinas y el resto en la escuela de las Hermanas Salesianas, las dos escuelas donde realizamos nuestro programa de deporte todos los sábados.

Procuramos que en cada salón sólo hubiera dos alumnos de cada escuela, para reducir las posibilidades de ayuda que hubieran falseado los resultados.

Nosotros solos no hubiéramos podido procesar tantas pruebas. Agradecemos la colaboración de más de 60 amigos, profesores de nuestro Liceo de vacaciones (SIC 439, nov. 81, 410), del Centro de Estudios Religiosos, la Universidad Católica, la Central y otros. Dedicamos 15 minutos a los dictados y 45 minutos a las matemáticas. Los alumnos se retiraban a sus casas, y los correctores revisábamos las pruebas. Al mediodía ya estaban compartadas todas las clasificadas. Y terminamos con una evaluación en equipo sobre las olimpiadas escolares, y sus resultados, y recomendaciones para el futuro. Unos amigos nos ayudaron procesando con una computa-

dora todos los resultados por escuelas.

En los días siguientes volvimos a pasar por todas las escuelas. Sólo una entre 21 había faltado a la cita. Los alumnos nos dijeron que el director no les había permitido ir solos, por temor de que les pudiera suceder algo. Peligros de seguridad en los barrios, que dificultan la educación popular.

Pasamos por todos los salones. Felicitamos a los alumnos por su entusiasta participación. Procurábamos que no se desanimaran con los resultados. A los que clasificaron los invitábamos a acudir con sus representantes a la entrega del trofeo a la escuela ganadora.

TROFEO

El sábado 11 de junio, en el colegio de las Hermanas Salesianas, tuvimos la entrega del trofeo a la escuela ganadora. Primero pasamos un videocasette que nos regaló la Embajada del Japón, sobre la educación básica y media allí. Mientras aquí se pelea por alcanzar los 180 días de clase, los japonesitos reciben todos los años 240 días de clase. Sin comentarios. La maestra en Japón tiene obligación de visitar a lo largo del curso todas las casas de sus alumnos para conocerlos, conocer a sus padres, conversar con ellos, conocer la vida del alumno fuera del aula, y ver entre todos cómo mejorar su educación. Los alumnos estudian a la mañana y a la tarde en la escuela, reciben allí mismo su almuerzo, con lo que la maestra dispo-

ne de más tiempo para acercarse a sus alumnos y conversar despacio con ellos.

Después del videocasette felicitamos personalmente a todos los alumnos que habían clasificado en las pruebas, y a sus representantes y maestros. Luego conversamos todos sobre el "secreto" de su clasificación. Hablaron del mérito de las mamás, los mismos alumnos, sus maestros. Quizá otro año logremos ser más concretos. Por último entregamos el trofeo a la escuela ganadora, la Canaima, situada en la parte más elevada de La Vega. No ganaron los de ambiente socio-económico más favorable. Fue el triunfo del empeño en el trabajo conjunto realizado por alumnos, maestros y directores.

CONSECUENCIAS

Y ahora, ¿qué vamos a hacer?

Nuestro primer objetivo es lograr, en las Olimpiadas escolares del próximo año, elevar los porcentajes de todas las escuelas y el porcentaje total. No nos interesa ganar a otros, sino ganarnos a nosotros mismos, superarnos para prepararnos a las dificultades que esperan a los muchachos de barrio cuando pasen a séptimo año en otros planteles, en que los juntarán con estudiantes de urbanizaciones. Lo que los ricos logran con dinero, nosotros lo tenemos que lograr con solidaridad y organización.

¿Cómo superarnos para el año que viene? ¿Con qué instrumentos? Se nos ocurren dos: las tareas y los jue-

gos.

Las tareas. El alumno pobre no puede perder los momentos en que no está en el aula. Queremos alentar la elaboración de "tareas" para todos los días del curso. Por ejemplo, hojas con 20 ejercicios adaptados a su grado. Con los resultados, que no se comunicarán al comienzo al alumno. Pero que al día siguiente en el aula pueden ser comunicados y evaluados en cinco minutos. O que él personalmente los puede comprobar en nuestra biblioteca popular. El alumno puede así autoevaluarse diariamente. Y acudir con sus dificultades concretas a su maestro, o a quien tenga voluntad y tiempo para ayudarlo.

Los juegos instructivos. Se pueden hacer bingos de ortografía o de todas las operaciones matemáticas. De Fe y Alegría de Maracaibo nos invitaron para un taller de juegos instructivos. El sábado 18 de junio organizamos un taller de juegos instructivos en La Vega. Pero no logramos la asistencia de los maestros. Su sueldo no da para vivir. Y tienen que trabajar dos turnos, o realizar otros estudios que les ayuden luego económicamente. El fin de semana no tienen tiempo para otras actividades. Alguna directora nos ha invitado para realizar ese taller en su escuela, en tiempo de planificación.

Los juegos los pueden realizar también las mamás en sus casas, con los hijos y sus vecinos. Si se ponen de acuerdo varias mamás, los alumnos podrían tener unas horas de juegos instructivos y tareas todos los días de la semana. Una maestra podría animar a los representantes a supervisar las tareas de sus hijos.

El año que viene podríamos organizar un concurso de "los mejores locutores de La Vega", para estimular la superación en la lectura en las escuelas.

En los barrios se conserva y se crea mucha cultura. Nuestro grupo Utopía lleva años preocupado por la educación en los barrios. En los Días de la Escuela hemos llegado a 450 alumnos. En las Olimpiadas escolares a 651. En el Liceo de vacaciones a 950 inscripciones.

Todavía es una gota de agua. Pero puede ser fuente. Se lo canalizamos a nuestros amigos de otros barrios con el deseo de que les sirva. Para que llegue a inundación. Que derribe discriminaciones contra los pobres.

*Los trabajos que
usted escribe en su
Macintosh*



*los podemos editar en nuestra
IMPRESORA LASER
en la redacción de esta revista*